



1. Vida y obra

A muchos les parezco enigmático. Pero la solución a mi enigma es sencilla: soy simultáneo¹.

Hasta 2008 Hans Jürgen von der Wense apenas ha aparecido en los volúmenes de consulta literarios —sí, en cambio, en los musicales—², y ello pese a que dedicó toda su vida a anotar, escribir, traducir. Wense no institucionalizó su existencia como autor editando siquiera un solo libro que hubiera podido asumirse como obra: son en torno a ochenta las páginas firmadas con su nombre. Hoy día se le atribuyen los epítetos de «escritor», «compositor» y «erudito», y, sin embargo:

Hasta ahora he puesto todo mi empeño en mantenerme lo más alejado posible de todas las publicaciones porque: no soy escritor, ni literato, ni poeta, ni sabio, no soy músico, no soy más que una persona, es decir, un filósofo, ¡un rebelde! Mi manera es dema-

¹ Anotación del 13.6.1919.

² Del 14 al 15 de noviembre se celebró en Kassel un simposio sobre la vida y obra del autor. Desde entonces, se sucedieron dos monografías a cargo de Dieter Heim (*Geschichte einer Jugend y Wanderjahre*) y la edición de Reiner Niehoff y Valeska Bertoncini: *Von Aas bis Zylinder*, obra que, bien podría considerarse, ha dado el pistoletazo de salida a la inclusión de Wense en el canon de la cultura occidental.

siado extraña y demasiado anarquista como para que se me pueda poner en una misma fila que a otros reconocidos y honorables creadores [...]»³.

Wense, conocido ya como escritor, músico, fotógrafo y caminante, «nómada entre ciencias, culturas y literaturas de la Tierra», resume Reiner Niehoff⁴, fue un inadaptado, un disperso genial, autor de miles de notas y papeles «que se atrevió a intentar quererlo todo»⁵ y a sostenerlo todo suspenso en papel. Su ingente obra, escrita por ambas caras en unas 30.000 páginas sueltas, consta de observaciones, apuntes, reflexiones, esbozos de ensayos sobre todos los saberes, traducciones, versiones de textos procedentes de más de 100 lenguas y dialectos de todos los continentes, más de 3.000 fotografías, dibujos, 40 diarios, 40 composiciones musicales, aproximadamente 5.000 cartas, 258 mapas topográficos. Organizada en 315 carpetas de colores que mantenía en el estadio de lo inacabado, que engrosaba con la misma frecuencia con la que la ordenaba, clasificaba y concebía⁶, obra, y, en definitiva, el mismo autor, no toleran categorización alguna. Y sin embargo Wense sí inventariaba el mundo que convirtió en su legado: un inmenso catálogo de

³ Jürgen von der Wense, aquí citado según Michael Lissek: «Monument unentdeckten Wissens». En: http://www.literaturkritik.de/public/rezension.php?rez_id=8283&ausgabe=200507 (18.03.2007).

⁴ Reiner Niehoff en el prólogo a Hans Jürgen von der Wense: *Die Schaukel*, Berlín, Blauwerke, 2016.

⁵ Wilhelm Pauli, *ibidem*.

⁶ Reiner Niehoff: «Am äußersten Ende der Welt». Nachforschungen zu einem Absender». En Hans Jürgen von der Wense, *Werke*. Supplement: *Über Hans Jürgen von der Wense*, Frankfurt/Main, Zweitausendeins, 2005, pp. 9-54, aquí pp. 9-11.

paisajes interiores y exteriores que, a modo de demiurgo, reordenaba sin tregua, recreando el tiempo y con él nuevos ritmos. No hubo descanso; a la penúltima reorganización definitiva de su catálogo le siguieron otras tantas, también de su vida, que inventó e *inventurizó* en todas las ocasiones que tuvo de hablar de ella:

PERO no lo olvidéis:

1. no he tenido casa paterna,
2. no he conocido abuelos ni padre ni madre,
3. ningún recuerdo de mi padre,
4. no conocí a mi madre hasta haber cumplido los 20 años porque estuvo en instituciones, tampoco he vivido nunca (¡nunca!) con ella en la misma casa y raras veces en la misma localidad porque necesito libertad absoluta; solo la distancia hace creativo como solo hace creativo la disonancia, ¡nunca la armonía!
5. no tengo hermanos ni hermanas, por muy extraño que parezca no conozco a ningún familiar por muy extraño que parezca; a mi tío inglés lo he visto en vida solo dos veces y ¡¡hora y media cada una de ellas!!

Las navidades no las he celebrado JAMÁS; en los últimos años, sí, claro, aquí, con mi madre, gravemente enferma, pero sin alharacas. Antes siempre estaba solo viviera donde viviera, en la Bretaña, entre pescadores; en Dinamarca, en Klagenfurt, a orillas del Blankensee... siempre solo y feliz de estarlo. Debéis entender que la vida en familia, por muy fascinante y venerable que pueda parecerles «a los otros», es completamente antinatural, como también se lo parecía a Beethoven, Brahms, Bruckner, George, Rilke, Hölderlin y a tantos otros maestros solitarios, por no hablar de Schopenhauer, Kant, Bruno, etc., etc. Esto como aclaración. El individuo creador tiene un camino y un trazado distinto, su riqueza interior excede todo, la

tierra entera es su hogar y la creación en su conjunto su pariente más próximo. Punto⁷.

Puede comprenderse, entonces, el vacío que el sistema cultural ha cernido alrededor de Wense en tanto precisa cuando menos de un título, de una obra principal sobre la que levantar su estructura comercial y propagandística, y no un archivo de dimensiones disparatadas que alberga tres proyectos infinitos: *All-Buch* (*Libro-Universo*), *Epidot* (*Epidota*) y *Wanderbuch* (*Libro del caminante*). Wense, solitario, independiente y único, fue, en suma, un rebelde del negocio de las palabras que contrapone su obra, libre en extremo, multidireccional y simultánea, a la horizontalidad y a las servidumbres del corsé editorial. ¿Su tema? Él mismo y el mundo: «Todo lo que hago es solo para mí. Carezco de todo espíritu emprendedor. Si tuviera que escribir una sola línea por dinero, no podría»⁸. Y así fue. A partir de 1921 y hasta el resto de sus días, Wense vivió del mecenazgo de dos amigos: primero de Hedwig Woermann y, a partir de 1947, de Wilhelm Niemeyer. Nunca se le atribuyó profesión ni domicilio fijo, nunca poseyó más que su propia vida, a sí mismo. Y eso le bastó:

⁷ Niehoff, *op. cit.*, p. 15.

⁸ Hans Jürgen von der Wense, *Werke*, tomo 1, *Von Aas bis Luxuskraftwagen*. Tomo 2, *Von Mandarinenten bis Zylinder*. Numerierte, limitierte Erstausgabe zum 110. Geburtstag. Editado por Reiner Niehoff y Valeska Bertoncini, Frankfurt/Main, Zweitausendeins, 2005, p. 1410. Sin embargo, son muchas las imprecisiones que encierra este párrafo. Aparte de que niega la existencia de su familia, con la que celebró varias navidades, Wense nunca vivió en la Bretaña entre pescadores, sino en un pueblo llamado Warnemünde; nunca residió en Praga o Klagenfurt, sus biógrafos no tienen ningún dato de una estancia en Dinamarca, conoció muy bien a su tío...

SIN AMBICIÓN [...] pero Yo: ejemplo de nada, más bien escritura cifrada, un hombre en extremo anti-intelectual, puramente espiritual, es decir, creativo, un obseso al que todo por lo que merece vivir le resulta repugnante: repugnante e indiferente, sin necesidades, con anticualidades como la falta de espíritu de lucro, de ambición, de vanidad, vivo como un sueño completamente despierto, lo que produzco es todo soñado. La «vida» la tienen los «otros», fuera, yo estoy completamente dentro, sin existencia oficial. Cuando aparecí en la guía, pedí que inmediatamente me quitaran y me borrasen⁹.

Hans Jürgen von der Wense vino al mundo en Ortelsburg, antigua Prusia Oriental —hoy día Szczytno, Polonia—, el 10 de noviembre de 1894. Su padre, militar, murió de un infarto en 1902, tras lo cual su madre inició un largo periplo psiquiátrico y Hans Jürgen fue acogido por tres tías. Ya en el instituto se despierta su fascinación por la literatura y música contemporáneas: en tanto aprendía de forma autodidacta a tocar el piano y cultivaba la influencia de Bruckner, Mahler, Strauss y Schönberg —ante quien interpretó composiciones propias: «Cinco piezas para piano»—, sus lecturas le llevaron desde Stefan George, Richard Dehmel, Franz Werfel y Hugo von Hofmannsthal a Jean Paul, Verlaine o Mallarmé pasando por el expresionismo y el futurismo, en consonancia con el cual sentía una irresistible fascinación por la técnica, particularmente por los aviones. En Berlín inició los estudios de Ingeniería Mecánica, Filosofía y Economía, pero no llegaría a finalizar ninguna carrera universitaria. En 1915 comenzó a trabajar en una librería de Berlín y trabó contacto con los expresionistas, si bien aquel mismo año fue llamado a filas; no

⁹ Wense, *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., p. 172.

obstante, al cabo de varias enfermedades y desvaríos le enviaron de secretario al almacén de artillería de Schwerin. Durante la Gran Guerra, y mientras aprendía latín y danés —primeras lenguas de una larga serie—, publica unos pocos poemas en *Die Aktion*¹⁰ —del expresionismo le quedaron resabios de un estilo en ocasiones himnico, *patético*— y se introduce en el círculo de Franz Pfemfert, Georg Kaiser¹¹, Erich Heckel, etc. En abril de 1918 fue trasladado a la Biblioteca del Estado Mayor de Berlín, donde pudo licenciarse ya a finales de 1918. Al concluir la guerra, cuyo fin vivió como una auténtica liberación, participó durante algunos meses (1918-1919) de forma activa en la República de los Consejos de Múnich.

En aquellos primeros años, su obra, principalmente musical, basada en los principios del atonalismo, acusaba una gran proximidad a Béla Bartók —con quien de hecho se le compara¹²—. Y fue la música, única referencia de Wense conocida hasta ahora en España (véase el disco homenaje a Walter Spies¹³), el medio por el que Wense cosechó cierto éxito en calidad de compositor e intérprete vanguardista. Es más,

¹⁰ Junto con la revista *Der Sturm* (*La tormenta*), editada por Herwarth Walden (1910-1932), *Die Aktion* (1911-1932), por Franz Pfemfert, era el principal órgano del expresionismo alemán.

¹¹ Friedrich Carl Georg Kaiser (1878-1945) fue el dramaturgo de mayor éxito del expresionismo alemán; autor, entre otras obras, de *Del amanecer a la media noche*, *Los burgueses de Calais*, *Gas* o *Un día de octubre*.

¹² Michael Lissek: «Hans Jürgen von der Wense. Unverträumt träumen». En: <http://www.michaellissek.com/texte/wense%20allgemein.pdf>, p. 3.

¹³ En el disco aparecen las siguientes obras de Hans Jürgen von der Wense: *Musik für Klavier 1-V* (1915); *Musik Nr. 13* (für Walter Spies); *Ich hatt einen Kameraden* (1919) (Eduard Erdmann zugeeignet). Véase también: <https://www.jpc.de/jpcng/classic/detail/-/art/hans-juergen-von-der-wense/hnum/4272834>.

a principios de los años veinte desarrolló una idea de música que en los noventa encontraría su punto álgido: en sus propias palabras, «la mayor cantidad de música con la menor cantidad de tonos»¹⁴, lo que daba cabida a los sonidos que producen los objetos propios de la vida cotidiana.

También en aquella época, justamente en 1919, conoció a Hedwig Woermann, pintora pudiente y mecenas que dotó a Wense de un sueldo mensual hasta 1945, lo cual le liberó de la obligación de ejercer un trabajo retribuido. Durante el mismo año participó en la revolución espartaquista de Berlín y en la República de Consejos de Múnich, con la que asimismo colaboró escribiendo, y trabó amistad con protagonistas indiscutibles del mundo cultural, cuyo afecto, en varios casos, perduraría de por vida. Además de su relación con los escritores Theodor Däubler¹⁵ y Georg Kaiser, con artistas plásticos como Oskar Kokoschka¹⁶, Paul Klee¹⁷ o Bianca Zehder-Segantini¹⁸ (hija del conocido pintor Giovanni Segantini), o con importantes nombres ligados al cine, como Berthold Viertel¹⁹ o Frie-

¹⁴ Anotación del 3 de junio de 1919.

¹⁵ Theodor Däubler (1876-1934), escritor austriaco, fue uno de los escritores que más influyó en el expresionismo literario, en particular por su poema épico *Das Nordlicht* (*La aurora boreal*).

¹⁶ Oskar Kokoschka (1886-1980), el famoso pintor y poeta austriaco, próximo al círculo de *Der Sturm* y adscrito al estilo expresionista.

¹⁷ Paul Klee (1879-1940), nacido en Suiza, también formó parte de la conocida agrupación expresionista *Der Blaue Reiter*. Su estilo acusa rasgos tanto expresionistas como cubistas, surrealistas y propios de la abstracción.

¹⁸ Bianca Zehder-Segantini (1886-1980) era la cuarta hija del pintor italiano Giovanni Segantini, editora de las cartas y otros escritos del artista.

¹⁹ Berthold Viertel (1885-1953) fue un guionista —como tal participó en varias películas de Murnau— y director de cine austriaco. Algunos de sus

drich Murnau²⁰, cabría destacar el vínculo que le unió a Clara Zetkin, Leo y Walter Spies²¹, entre otros muchos personajes de la política y de la cultura que aparecerán reseñados en su primera mención en 1919. *Un diario*.



El retiro y traslado de Wense a Warnemünde, localidad costera situada a orillas del mar Báltico, fue toda una sorpresa; allí había previsto escribir la *Historia universal del clima* y *Catálogo de terremotos*, obras que nunca lograron sobrepasar el título. En estos parajes tuvo ocasión de contemplar una aurora boreal, experiencia a partir de la cual emprendió lo que sus estudiosos y él mismo denominarían «su segunda vida», y, con ella, la «gran construcción del universismo que quiero levantar como una

títulos como director: *Nora* (1923), *The Wiser Sex* (1931/32), *The man from yesterday* (1932) o *Rhodes of Africa* (1935/36).

²⁰ Niehoff, «Zeittafel», en *Über Hans Jürgen von der Wense*, *op. cit.*, p. 142.

²¹ Leo y Walter Spies, en 1919. *Un diario* presentes como Ljowa y Walter.

bóveda sobre todos los seres humanos»²². Fraguaba ya entonces el *Liederbuch der Völker* (*Cancionero de los pueblos*), una historia universal de la literatura en la que la europea cedería su posición preeminente. En la estela de este proyecto, Wense compila sus trabajos etnológicos y sus estudios y traducciones, configurando lo que a la postre concibe como su *Libro-Universo*:

Luego recordé que ya de niño había aprendido muchas lenguas extrañas y comencé a traducir [...]. He conseguido algo muy grande: he traducido la literatura no escrita de los tiempos primitivos. Para ello he aprendido 47 lenguas [...]. Le insto a que considere posible que todo lo que conocemos como «literatura universal» es un desconsuelo absolutamente provisorio, las grandes cosas siguen siendo por todas partes secretas y tesoros, los textos llevan ahí mucho tiempo, aunque no son más que muñecos de ensayo de la Filología; pero ahora comienza algo completamente nuevo. Quiero escribir una Historia de la Literatura Universal en la que también haya un apéndice sobre Europa²³.

Se trata, siguiendo huellas ya trazadas por Novalis, de un libro de fragmentos que contendría, a modo de ejemplo, textos de Confucio, Lao Tse, Heráclito, canciones árabes de Malta, cantos de los Yap —actualmente isla/Estado de la Micronesia—, de los Vedas, himnos del antiguo egipcio, poemas y breves escritos en japonés, antiguo irlandés, antiguo islandés, finés, japonés, árabe, más de 70 lenguas y dialectos africanos, ordenados en 74 carpetas, que, además de sus versiones, cobijan notas, comentarios filológicos, información sobre etnias, pueblos y sus lenguas.

²² Wense, *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, *op. cit.*, p. 429.

²³ Wense, *op. cit.*, pp. 1410-1411.